



BOLETÍN DEL CLERO  
DEL  
**OBISPADO DE LEON**

Se ha recibido un opúsculo con el título de «Reseña histórica de la misión dada por los PP. Capuchinos, en el valle de Sabero» y tratándose en él de hechos realizados en ésta Diócesis, con sumo gusto se inserta en este BOLETÍN.

**UNA MISION EN EL VALLE DE SABERO.**

Sr. Director del *Mensajero Seráfico*:

Muy señor mio: Intimamente persuadido de que uno de los deberes de la prensa es hacerse eco no solo de las cuestiones políticas sino también y principalmente de los intereses morales de los pueblos, me voy á permitir dirigir á V. estas líneas con el objeto de relatar un hecho que por su importancia no dudo ha de influir grandemente en las costumbres de estos pueblos montañeses; me refiero á las misiones dadas por los RR. PP. Capuchinos de esa por tantos títulos ilustre ciudad de León, en el corazón de estas montañas Leonesas.

I

**El Valle de Sabero.**

El viajero que por vez primera hace su recorrido faldeando las gigantescas montañas ó se tomare la molestia de visitar su interior no podrá menos de sentir latir su corazón y experimentar las más dulces emociones, al contemplar un terreno tan acciden-

tado. Aquí son hondos valles por donde la Providencia Divina encauzara pequeños riachuelos que con sus cristalinas aguas los fertilizan; más allá es una hilera de cordilleras que en caprichosas ondulaciones se levantan unas sobre otras; en unas partes la vegetación es exuberante, recordando al viajero que las visita las virginales selvas de América; mientras que otras, y es lo más frecuente, la aridez del terreno y la escabrosidad de las montañas, refrescadas continuamente por el aire húmedo que desde los picos de Europa habitualmente allí reina, traen á la memoria las escabrosas montañas pintadas por Tacito, habitación algún día de las razas que pueblan hoy el mediodía de Europa.

Entre esa multitud de cordilleras que por su número casi infinito carecen de nombre, se encuentra el hermoso valle de Sabero desconocido en la antigüedad más célebre desde que en los primeros lustros de este siglo se levantaron sobre su fondo los soberbios muros de su hoy casi arruinada fábrica de hierro. Componen este pintoresco valle los pueblos de Sotillo, edificado sobre sus compañeros y que como centinela en avanzada está en lugar conveniente para divisar si álguien se acerca á perturbar el reposo del valle. A sus pies como ofreciéndole tributo, aunque de él le recibe, está Olleros, pueblo bastante numeroso y que cada día ve crecer su número, merced al desarrollo que vá tomando de día en día la industria minera. A la distancia de tres kilómetros más abajo está Sahelices, pueblo también importante, más abajo y sobre otros tres kilómetros está Sabero el más importante, y que por tal dá su nombre al valle. Es residencia de jefes y capataces y también en su jurisdicción está la soberbia fábrica de hierro, llamada en día no lejano á ser una de las mejores y más productiva en su género. Corona este valle el diminuto pueblo de Alejico, compuesto de cinco vecinos que con su digno Párroco á la cabeza, hacen vida patriarcal, ignorantes de las intrigas palaciegas y también de las divisiones políticas que tantos corazones amagan.

Este valle rodeado de cinturón de hierro que le oprime, es donde el ingenio humano ha soñado con caudales sin cuento, que con anhelo sin igual extrae de sus entrañas y éste es también el lugar elegido por los enviados de Dios para dar principio á sus faenas apostólicas.

### Necesidad de la misión.

No creeríamos aventurar afirmaciones si llegamos á consignar que la piedad y religión de un pueblo están en razón directa con el aislamiento en que se encuentra y que al contrario la religión y la piedad llegan á entibiarse y en su consecuencia á relajarse las costumbres, cuando la industria y el movimiento vienen á hacerse indispensables para la vida y existencia de esos mismos pueblos. La Europa de ayer y de hoy; esa Europa que supo conservar por largos años pura é intacta la fé que le legaron sus padres y la Europa de hoy que ha perdido toda fé, piedad y religión desde que vió acortadas sus distancias merced á la electricidad y al vapor y destruidas sus fronteras al estampido de la dinamita y del cañón, es la mejor prueba de cuanto venimos afirmando.

Estas consideraciones que sometemos al juicio de todo hombre pensador sin temor á ser contradecidos, se desarrollan en menor escala es verdad (pero se desarrollan) en la vida de los pueblos. Cuando Sabero y su valle, por ejemplo, desconocían la vida del Comercio y sus modestas viviendas solo eran habitadas por razas montaÑesas más ó menos enlazadas, la piedad y religión era el mejor patrimonio de los padres y la más rica herencia de sus hijos; las buenas costumbres, consecuencia de aquellas reinaban por doquiera. Desterrados estaban los odios y las intrigas no eran conocidas; en cambio reinaba la caridad que hacia de sus habitantes otros tantos hermanos. Mas hubo un día, día que será anotado como infausta fecha en la historia religiosa de este pueblo, en que al estampido de la dinamita cedió la dura p ña y abriendo sus entrañas dió paso por medio de ellas al monstruo que vomitando humo y lava anubló el hermoso Cielo y asoló la tierra que por vez primera visitaba; mas aquello no era sino emblema de lo que iba á pasar en las costumbres del valle: desde aquel día Sabero apenas y sin apenas es conocido. Desaparecido han aquellos cánticos populares con que la piadosa hija de la montaña alegraba las soledades del valle á la caída del sol en las calurosas tardes de verano, en cambio la horrenda blasfemia hasta ahora no oída en esta bendita tierra va

tomando carta de naturaleza. Los días festivos ¡ay dolor! los días festivos guardados con tanta exculpabilidad por nuestros Padres son vergonzosamente profanados; desaparecido ha la buena fé y sinceridad en los contratos y ya nadie se fia de su vecino y para cólmo de nuestras desdichas la inmoralidad patrimonio de almas sin fé, sin piedad y sin religión se estiende como abrasadora llama que amenaza con consumirlo todo. Y es este el resultado de tanta industria?.. y es este el fin de tanta ilustración y progreso?

No examinamos la cuestión bajo el punto de vista material porque se habrá comprendido que no es tal nuestro objeto y solo si, presentar al lector el retrato moral de esos pueblos, retrato que creeríamos perfecto y acabado haciendo propios los versos del poeta Sevillano.

Estos son, oh Fabio ¡ay dolor! que ves ahora  
Campos de soledad mustio collado  
Fueron un tiempo Itálica famosa.

.....  
Solo quedan memorias funerales  
Donde erraron ya sombras de alto ejemplo  
Este llano fué plaza, allí fué templo  
De todo apenas quedan las señales.

Sí, digamoslo con dolor *apenas quedan las señales* por que si es cierto que aun existen almas de gran temple, familias que aún no han degenerado de su raza y que solo viven de tradiciones que les legaron sus Padres, su existencia aseméjase á la de los escudos colocados en el frontispicio de las arruinadas moradas de los nobles que recuerdan á sus hijos cuánta *fué la grandeza de sus Padres y cuánto es hoy su estrago.*

En levantar ese derruido edificio y sostener lo que aun resta y está en pié trabajan con un celo digno de mejores resultados los tres Párrocos de Olleros, Sahelices y Sabero, donde la sacudida ha sido más violenta y mas palpables los funestos efectos. Ingeniosos en todo lo que atañe al fiel desempeño de su sagrado ministerio, no emiten medio alguno ni perdonan sacrificio por atraer al redil de Jesucristo las ovejas á ellos confiadas. Ingeniosos por escojitar alguno que satisfaga sus deseos, creyeron verles

coronados si alguna orden religiosa viniese con sus dignos hijos en su ayuda; mas á qué puertas deberán llamar? á quién dirigirse?

Cuando en el siglo diez y seis Lutero y sus secuaces sembraron en el campo del Gran Padre de familias la funesta cizaña cuyos amargos frutos toca recoger á la generación presente, Dios que á los grandes males, en espresión del Crisóstomo, prepara grandes remedios, suscitó dos grandes falanges que contrarrestasen la iniquidad y el vicio; aquellas dos órdenes eran la ínclita compañía de Jesús fundada por el ilustre Español San Ignacio de Loyola y la de los Capuchinos, reforma introducida en la antiquísima orden franciscana por el V. Padre Mateo de Baso

Comprendió la primera los altos designios de Dios sobre ella y desde luego se le vió ocuparse en la instrucción de todas las clases de la sociedad. Las letras, las ciencias, las artes, la prensa las aulas todo lo ha invadido; de ayer somos podian decir sus hijos parodiando las palabras del gran Tertuliano, de ayer somos y todo lo hemos invalido, solo os dejamos vuestros templos (clubs y tabernas): conoció la segunda que su misión era más modesta y desde su cuna se vió cruzar á sus hijos los anchurosos mares, para ir á buscar al hijo del bosque en sus mismas guaridas. El Egipto, el Cairo, toda el Asia primero, la América después, luego el Africa y más tarde la Oceaía los vió compartir con el Salvaje las privaciones y sacrificios de la vida en medio de los bosques y de las selvas. Ayer nació y la sangre de sus mártires corre hoy mezclada con las caudalosas aguas del Nilo que fertilizan florecientes cristiandades, mientras que otros de sus hijos dignos emuladores de las glorias de sus hermanos trabajan en el N. de Europa donde su nombre será siempre bendito en premio de sus virtudes. La austeridad de su hábito, sus piés descalzos y su cabeza raída, toda su vida de penitencia y sacrificio le han granjeado el amor y la estimación de los pueblos, para quienes los trozos más elocuentes de la oratoria cristiana son las obras que perciben sus sentidos.

Todo esto lo conocían nuestros dignos Párrocos, conocían su rebaño, sabían muy bien que la gente que se trataba de catequizar era gente del pueblo por eso la elección no se hizo dudosa

En sentida y espresiva carta dirigiéronse al R. P. Guardián de los capuchinos de esa ciudad de León haciéndole una viva pintura de los males que aquejaban á su pueblo, suplicándole encarecidamente que compadeciéndose de ellos los mandase algunos operarios que los ayudasen á arrancar la maldita cizaña del vicio. Vencidas algunas dificultades con que necesariamente debió tropezar esta obra eminentemente Divina, solo se pensó fijar el día de la llegada de los misioneros y orden de la misión cuya reseña nos proponemos hacer en los párrafos siguientes.

### Continúa la lista de socios Titulares inscritos para el Congreso Eucarístico de Lugo.

D. Rafael Carvajal, Arcipreste y Párroco de Calzada del Coto.—D. Antonio Ruiz, Párroco de San Tirso de Sahagún.—D. Pedro Recio, id. de la Trinidad de id.—D. José de la Fuente, id. de San Lorenzo de id.—D. Miguel Arroyo, Ecónomo de Santiago de id.—D. Fernando Gómez, Capellán de Religiosas de id.—D. José Rubio, id. de las Hermanas de la Caridad de id.—D. Manuel Gago, Párroco de Villamprán.—D. Lorenzo Alonso, id. de Villapeceñil.—D. Joaquin Díaz, id. de San Nicolás.—D. Gregorio Durante, id. de Riosequillo.—D. Santiago Rojo, id. de Villalmán.—D. José Rueda, id. de Villalebrín.—D. Uvilbaldo Fernández, id. de Codornillos.—D. Mariano Vidánes, id. de Calzadilla.—D. Fulgencio Ordás, Ecónomo de Valdelaguna.

D. Joaquín González, Arcipreste y Párroco de Vegamián.—D. José González Párroco de Armada.—D. Pedro Manso, Ecónomo de Camposolillo.—D. Pedro Mata, Párroco de Lillo.—D. Lorenzo González, id. de Lodáres.—D. Serapio Fernández, id. de Pallide.—D. Antonio Rodríguez id. de Reyero.—D. Antonio Alónso, id. de Redipollos.—D. Isidro Sierra, id. de Rucayo.—D. Julian Fernández, id. de Solle.—D. Juan de la Puerta, id. de Utrero.—D. Genaro García, id. de Valdehuesa.—D. Gregorio Fernández, id. de Viego.—D. Julián Díez, propietario y vecino de Rucayo.—D. José Arroyo, Médico titular de Vegamián.

D. Antonio Alvarez de Miranda, Arcipreste y Párroco de Mantinos.—D. Eusebio Isla San Martín, T. Arcipreste y Párroco de Villalba de Guardó.—D. Vicente Alcalde García, id. de Velilla de Tarilonte.—D. Juan Alcalde García, id. de Villayerde de la Peña.—D. Juan Alcalde Campo, id. de Santibañcz.—D. Emilio Acebedo Alvarez, id. de Tarilonte.—D. Tomás Aparicio Mazuelas, id. de Respénda.—D. Manuel Rebellón González, Ecónomo de Vega de Riacos.—D. Pedro Calle Rodríguez, Párroco de Congosto.—D. Nicasio Díez Fernández, id. de Velilla de Guardo.

D. Domingo Tejerina, T. Arcipreste y Párroco de Carande.—D. Pascual Rodríguez, Párroco de Argovejo.—D. José Reyero, id. de Corniero.—D. Santiago Hernández id. de Huelde.—D. Antonio Reyero id. de Lois.—D. Matias García, Ecónomo de Salamón.—D. Higinio Paredes id. de Valbuena.—D. Faustino Díez, id. de Remolina.—D. Valentin de la Calle, id. de Anciles.—D. Gregorio Prieto, id. de Crémenes.

D. Gregorio Alónso, T. Arcipreste y Párroco de Dehesa de Montejo.—D. Gregorio Fraile, id. de Cervera.—D. Ciriaco Herrero, id. de Arbejal.—D. Anastasio Villacorta, id. de Bañes.—D. Simeón Ibañez, id. de Colmenares.—D. Pedro Crespo, id. de Ventanilla.—D. Joaquin Antón, id. de Resoba.—D. Eugenio Orjas, id. de Rabanal de los Caballeros.—D. Felix Hernando, Ecónomo de Ligüer ana.—D. Pascual Ferreras, id. de Vado.—D. Samuel Ramos, id. de Santibañez.—D. Dionisio Ramos, id. de Ruesga.—D. Francisco Valdivielso, id. de Valsadornin.—D. Hipólito del Rio, id. de Lores.—D. Higinio María Porras, Notario de Cervera.

D. Eugenio María Cascos, Arcipreste y Párroco de Villalón.—D. Gerardo Cascos, Coadjutor de id.—D. José Martínez, Párroco de id.—D. Lucio Lera, id. de id.—D. Nicolás Riyero, Párroco de Cuenca.—D. Leonardo Fernández, Capellán de las Religiosas de id.—D. Esteban Martínez, Párroco de id.—D. Ramón Moncada, id. de id.—D. Felipe Rodríguez, Propietario de id.—D. Andrés Rodríguez, Párroco de Villafrades.—D. Rafaél de la Hoz, Ecónomo de Capillas.—D. Timotéo Oteruelo, Párroco de Boada.—D. Bernardo Blanco, id. de Villacid.—D. Esteban Bajo, id. de Castroponce.—D. Andrés Gutierrez, id. de Villagómez.—D. Dictino Calvo, id. de Gordaliza.—D. Apolinar Rodríguez, id. de Bustillo.—D. Tomás Casado, id. de Vega de Ruiponce.—D. Filiberto de la Encina, Ecónomo de id.—D. Juan Pérez, Párroco de Fontihoyuelo.

D. Juan González, T. Arcipreste y Párroco de Cármenes.—D. Juan Manuel González, Párroco de Pontedo.—D. Andrés González, id. de Gete.—D. José Rodríguez, id. de Redilluera.

D. Balbino Fernández, T. Arcipreste y Párroco de Villacorta.—D. Felix Tejerina, Párroco de Prioro.—D. Justo García, id. de Cegoñal.—D. Florentino Fernández, id. de Caminayo.—D. Alejandro Turienzo, id. de Morgovejo.—D. Rafaél Rodríguez, id. de Corcos.—D. Antonio Iglesias, id. de Quintanilla de Alman a.—D. Demetrio García, Ecónomo de Valderrueda.—D. Fructuoso Alonso id. de Tejerina.—D. Juan Baños, id. de Almanza.

D. Valentin Ruano, Arcipreste y Párroco de Cisneros.—D. Hermenegildo Docio T. Arcipreste y Párroco de id.—D. Isidoro Martínez, Párroco de Villada.—D. Antonio Allende, id. de Abastas.—D. Cipriano Castellanos, id. de id.—D. Pedro Montañes, id. de San Román de la Cuba.—D. Genaro Alónso, id. de Pozo de Urama.—D. Juan Herreros, id. de Moratinos.—D. Victor Muñíz, id. de Pozuelos.—D. Tomás Pérez, id. de Ledigos.—D. Cándido Fernández, Ecónomo de Villalumbroso.

D. Manuel Garmón, Arcipreste y Párroco de Mayorga.—D. Maturino Valencia, Párroco de id.—D. Cirilo Lorenzo, id. de Villalba.—D. Melchor Cano, id. de Villavicencio.—D. Miguel Quijada, id. de la Unión.—D. Domingo García, id. de id.—D. Ecequiel de Santiago, id. de id.—D. Manuel Barbillo, Capellán de las Religiosas de Monasterio.—D. Antonio Castañeda, Párroco de Vecila.—D. Pedro Puertas, Capellán de Mayorga.

D. Hilario García, T. Arcipreste y Párroco de Villafrechós.—D. Anselmo Gutierrez, Párroco de id.—D. Natalio García, id. de id.—D. Manuel Medina, id. de Santa Eufemia.—D. Pedro García, id. de Cotanes.—D. Angel Vega, id. de Pozuelo.—D. Luis González, id. de Cabreros.—D. Lino Fernández, id. de Morales.—D. Isidoro Rodríguez, id. de Palazuelo.—D. Bernardo Aragón, id. de id.—D. Manuel Aparicio, id. de Villaesper.

D. Santiago Gutierrez, Arcipreste y Párroco de Villaturiel.—D. José García, Párroco de Villarroañe.—D. Martín Ferreras, id. de Golpejar.—D. Luis Díez, id. de Navafría.—D. Remigio Llamera, id. de Villaseca.—D. Gregorio García, id. de Tendal.—D. Silvestre Sierra, id. de Roderos.—D. Miguel Fernández, Ecónomo de Valdesogos.—D. Rafael Alvarez, id. de Villavente.

D. Pablo Nuñez, Arcipreste y Párroco de Pedrún.—D. Fernádo Villar. T. Arcipreste y Párroco de Robles.—D. Marcelino Viñuela, Párroco de Brugos.—D. Narciso Rivero, id. de Otero.—D. Hermógenes García, id. de Garrafe.—D. Juan Pedro Rodríguez, id. de Coladilla.—D. Pedro Fernández, id. de Orzonaga.—D. José González, id. de Pardavé.—D. Santiago Nuñez, id. de Manzaneda.—D. Máximo Alonso, id. de Palacio.—D. Geminiano Fernández, Ecónomo de Valle.—D. Nicolás Rivero, id. de Candanedo.

D. Enrique Ruiz, Arcipreste y Párroco de Vadesaz.—D. Mateo Santos, Párroco de Pajares.—D. Dionisio González, id. de Fuentes.—D. Pedro Díez, id. de Matadeón.—D. Facundo Herrero, id. de San Pedro.—D. Paulino Pérez, id. de Quintanilla.—D. Pedro Sanchez, id. de Fresno.—D. Gregorio Ordoñez, id. de Gusendos.—D. Vicente Torbado, id. de Corvillos.—D. Pablo Carricajo, id. de Rebollar.—D. Teodoro Pérez, id. de Pobladura.—D. Manuel Rey, id. de Javares.—D. Benigno Rueda, id. de Villavidel.—El Capellán de las Religiosas de Gradefes.—D. Anastasio Reyero,

Párroco de Las Bodas—D. Policarpo Trancón, Ecónomo de Fuentes de Ropel.—  
D. Juan Polo, id. de Bolaños—D. Felipe Hidalgo, Párroco de San Esteban del  
Molar.—D. Gregorio Díez, id. de Los Villaverdes.

### Socias Honorarias

D.<sup>a</sup> Buenaventura Cañón de Cámara, Presidenta de la Asociación de Camareras  
de Jesús Sacramentado de esta ciudad.—D.<sup>a</sup> Catalina Berjón, Viuda de Canseco Vice-  
presidenta de id.—D.<sup>a</sup> Francisca Zorita de Burón, Secretaria de id.—Maria del Carmen  
Alvarez, Socia de id.—D.<sup>a</sup> Julia Manterola de Cunclillos, id. de id.—D.<sup>a</sup> Daniela Do-  
mingo de Cuesta, id. de id.—D.<sup>a</sup> Amalia Mora de Bustamante, id. de id.—D.<sup>a</sup> Ra-  
mona del Rio de Cañas, id. de id.—D.<sup>a</sup> María Muñiz, id. de id.—D.<sup>a</sup> Vicenta Alónso  
Mañón del Rio, id. de id.—D.<sup>a</sup> Angela Díez Gutiérrez, id. de id.—D.<sup>a</sup> Juana Alvarez,  
Viuda de Solis, id. de id.—D.<sup>a</sup> Cándida Castaño de Ballarna, id. de id.—D.<sup>a</sup> Felisa  
M. Granizo, id. de id.—D.<sup>a</sup> Lucia Rico de Campo, id. de id.—D.<sup>a</sup> Francisca Val-  
derrama de R. del Valle, id. de id.—D. Lorenza Muro de G. Calada, id. de id.—  
D.<sup>a</sup> Casilda González, id. de id.—D.<sup>a</sup> Justina de las Cuevas, Viuda de Pablo, id. de  
id.—D.<sup>a</sup> Gregoria Torres de Millán, id. de id.—D.<sup>a</sup> Indalecia Canseco de Sancha, id.  
de id.—D.<sup>a</sup> María Josefa del Castillo, de Villamayor de Campos.

Obtenida la rebaja de un 50 p<sup>o</sup> en el precio de los billetes  
de ferrocarril de los congresistas que vayan a tomar parte en el  
Congreso Eucarístico de Lugo, se hace público en este BOLETIN  
ECLESIASTICO, para que los señores inscriptos ó que hayan de  
inscribirse en la Diócesis lo avisen cuanto antes a esta Secretaria  
para remitirles los correspondientes carnets.

León 30 Junio de 1896.—*Dr. Adolfo Perez Muñoz*, Canó-  
nigo Secretario.

### Asociación de SUFRAGIOS MUTUOS del Clero de la Diócesis.

#### Número 13.

El dia 20 de los corrientes falleció D. Julian Iglesias,  
Párroco de Villacidaler, y habiéndose hecho constar que perte-  
necía a la Asociación y por certificado del Sr. Arcipreste que te-  
nia aplicadas las misas, todos los asociados celebrarán por él la  
de Reglamento

León, 30 de Junio de 1896.—*Dr. Adolfo Pérez Muñoz*, Ca-  
nónigo Secretario.